Paul L. GAVRILYUK, *The suffering of the impassible God. The dialectics of patristic thought*, Oxford University Press («The Oxford Early Christian Studies»), Oxford 2004, XII + 210 pp., 14 x 22, ISBN 0-19-926982-3.

El libro de Gavrilyuk es una monografía científica dedicada al tema del sufrimiento divino en la literatura patristica temprana. No obstante, el tema del sufrimiento no es el único abordado por el autor. Este tema es el horizonte de una investigación histórica más amplia que como su primer objeto tiene la pregunta sobre la veracidad de la famosa tesis de A. von Harnack sobre la helenización de la teología primitiva (que Gavrilyuk llama *theory of theologys's fall into hellenistic philosophy*, cf. especialmente pp. 21-46). Según el autor dicha teoría se puede caracterizar por cinco puntos (p. 5): la impassibilidad divina es un atributo de Dios en la filosofía griega; el concepto de impassibilidad divina fue adoptada por los padres de la Iglesia sin criticismo; la realidad de la impassibilidad divina no admite hablar sobre las emociones divinas ni sobre la presencia y actuación divina en la historia; la idea de impassibilidad divina es incompatible con la revelación en Jesucristo; el último hecho fue afirmado por el grupo minoritario de los primeros teólogos. El resultado de la investigación detallada de estos cinco presupuestos o axiomas lleva al autor, a la afirmación de que en la Iglesia de los primeros tiempos no se da ningún tipo de la helenización del dogma. La prueba más evidente es la teología del sufrimiento divino en Cristo.

En la elaboración de Gavrilyuk, el problema del sufrimiento divino se convierte en la «piedra de toque» de la verdadera teología cristiana libre de la contaminación de la filosofía griega. Se-

gún Gavrilyuk, los Padres adaptaron la teoría griega (sobre la noción de *apatheia* divina en la filosofía griega, cf. 47-63) a las exigencias del mensaje bíblico, especialmente a la verdad sobre la encarnación de la segunda persona divina, sin cambiar nada en lo propiamente cristiano. Para entender la teología de los Padres y, en ella, su teoría de la impassibilidad divina, hay que necesariamente verlos por medio del misterio del Verbo hecho carne. La cristología con su fundamento en el misterio de la encarnación emplea en la teología del sufrimiento e impassibilidad divina un papel hermenéutico muy importante.

Para entender lo que los Padres intentaron decir sobre el sufrimiento divino se ha de tener en cuenta que la teología patristica se centró fuertemente en la persona de Cristo en cuanto Dios y hombre verdadero. La solución del problema de la imposibilidad de mantener al mismo tiempo la fuerte convicción acerca de la impassibilidad divina y su participación en la historia de la salvación con el sufrimiento como su consecuencia fue encontrada en la persona de Cristo. Él es, en cuanto Dios verdadero, absolutamente impassible; no obstante, en cuanto hombre verdadero puede padecer. Sólo este enfoque les permitía a los primeros teólogos mantener la fuerte aserción acerca de la impassibilidad de Dios y al mismo tiempo sobre su sufrimiento. Este argumento —que de hecho es igual que la tesis fundamental de la monografía— es sumamente bíblico y no tiene que ver nada con la helenización del mensaje cristiano.

De este modo, Gavrilyuk relee la historia del dogma cristológico desde la perspectiva de la lucha que tenía como objetivo salvaguardar la verdad de la entrada de Dios en la historia con todas sus consecuencias (sufrimiento). Desde

los mismos principios de la historia del desarrollo de la doctrina, algunos teólogos temían el peligro de disminuir la verdadera trascendencia divina; el Dios que entra en la historia, que se hace carne les parecía ser un Dios vulnerable. El autor demuestra la verdad de su tesis apoyándose en la descripción de los cuatro grandes movimientos cristológicos heterodoxos: docetismo, patripasianismo, arrianismo (en las pp. 104-114 el lector encontrará una interesante sistematización de los más grandes intentos modernos de interpretación de esta herejía) y nestorianismo. Estas cuatro doctrinas son para el autor ejemplos de un mismo intento: no arriesgar la absoluta trascendencia divina. Por eso, la lucha de los Padres contra estas herejías fue motivada, según Gavriilyuk, por el intento de demostrar que Dios verdaderamente entró en la historia, en la persona de su Hijo Encarnado (cf. p. 172) y este hecho de ningún modo se opone a la grandeza divina. En la sistematización de nuestro autor, la teología patrística es un proyecto de unificación de la teología con la economía, unificación que llegó a su culminación en la paradójica frase según la cual *el Imposible ha sufrido*.

El autor del libro desempeña actualmente la función de profesor asistente de teología histórica en la Universidad de Santo Tomás en St. Paul, MN (EEUU).

Robert J. Woźniak

Daniel A. KEATING, *The appropriation of divine life in Cyril of Alexandria*, Oxford University Press («Oxford theological monographs»), Oxford 2004, X + 315 pp., 14 x 22, ISBN 0-19-926713-8.

El libro es la publicación de la tesis doctoral defendida en la Universidad de Oxford bajo la dirección de Thomas G. Weinandy OFM Cap. El autor actual-

mente es profesor en el Seminario del Sagrado Corazón en Detroit donde enseña Escritura y Teología Sistemática.

El primer objetivo del libro es la investigación acerca de la soteriología del gran Alejandrino. Según Keating, la teoría soteriológica de Cirilo tiene la forma de «narración de la vida divina» (*narrative of divine life*). La *narración de la vida divina* permite a Cirilo unir la vida intratrinitaria de Dios con nuestra recepción de esta vida (p. 7) y, de este modo, edificar un puente entre la *teología* y la *economía*.

El núcleo constitutivo de dicha teoría se encuentra en el concepto de *apropiación* (οἰκεῖωσις). Como advierte Keating, Cirilo evitaba ya en el periodo pre-Nestoriano utilizar la expresión *divinización* para salvaguardar y subrayar la verdad de la distinción entre lo divino y lo humano (cf. p. 194). El concepto de apropiación le sirvió aquí de ayuda.

Para entender el concepto ciriliano de salvación-divinización en cuanto apropiación, hay que entrar en su presentación de los misterios de la vida de Cristo; es así —argumenta el Autor— porque Cristo es concebido como un arquetipo o modelo (*pattern*) de toda la humanidad. La vida de Cristo —especialmente en sus momentos fuertes como bautismo, recepción del Espíritu Santo, muerte, resurrección y ascensión— es una progresiva divinización de la naturaleza humana. Por eso, la soteriología ciriliana es sumamente cristocéntrica: Cristo es al mismo tiempo agente de la salvación, su recipiente representativo y el modelo de nuestro progreso en el misterio de la divinización personal. En esta perspectiva su papel no es reducible a la mera función pedagógica sino que tiene una dimensión metafísica fuerte (cf. p. 191).